Recibido: 05/09/2024
Aprobado: 03/01/2025

La alfabetización inicial de las escuelas primarias en la actualidad

Initial literacy in primary schools today

Autor

Sergio Saúl Medina Morales. Maestría en Didáctica y Optimización del Aprendizaje. Centro de Investigación Magisterial del Nayar. Pasante del programa de Doctorado en Investigación Educacional. Centro de Investigación Magisterial del Nayar (CIMA).

medinasergio19@gmail.com

https://orcid.org/0009-0000-1155-0727

Resumen

El artículo explora la situación que se vive actualmente en las escuelas primarias con la alfabetización inicial. El concepto de alfabetización ha sido modificado bastante durante los cambios de planes y programas de estudio en México. Esto debido a que con cada actualización que se tiene, se busca una nueva manera de alfabetizar y no se retoman acciones que si fueron útiles. Como metodología se revisan diferentes artículos, informes y textos de autores recientes que han enfocado su trabajo en la alfabetización inicial en las escuelas primarias. Esto de una manera cualitativa e interpretativa buscando relaciones del trabajo en educación preescolar hacia la primaria y, también, cómo es que la pandemia afectó a la enseñanza de la lectoescritura, cómo es que los docentes tuvieron que redoblar esfuerzos para poder diseñar material y poder llevarlo a las comunidades más alejadas con la finalidad de que los estudiantes no perdieran su proceso educativo. Se plantean y analizan las diferentes estrategias que se trabajan en las escuelas primarias, así como la manera en que han evolucionado con el paso del tiempo y los cambios en los programas educativos. Se realiza también un análisis de los niveles de lectoescritura que son las etapas en las que cada estudiante va consolidando su proceso lector y sirven a los docentes para poder medir los avances que se tienen en el trabajo de aula.

Palabras clave: alfabetización, plan, docente, habilidades, experiencia y estrategias.

Abstract

The article explores the current situation in primary schools regarding initial literacy. The concept of literacy has been significantly modified during changes in curricula in Mexico. As with each update, a new way of literacy is sought, and actions that were previously useful are not revisited. The methodology also reviews different articles, reports, and texts from recent authors who have focused their work on initial literacy in primary schools. This in a qualitative and interpretative manner, seeking relationships between preschool and primary education work, as well as how the pandemic affected the teaching of literacy. It also examines how teachers had to redouble efforts to design materials and bring them to the most remote communities so that students would not lose their educational process. The different strategies used in primary schools are presented and analyzed, along with how they have evolved over time with educational program changes. An analysis of literacy levels is also carried out, which are the stages where each student consolidates their reading process and help teachers to measure classroom progress.

Keywords: *Literacy, plan, teacher, skills, experience and strategies.*

Introducción

La alfabetización es la base de toda la educación. Por medio de esta se pueden alcanzar todos los aspectos importantes en la formación de los estudiantes, como la compresión lectora, el pensamiento y razonamiento matemático, el entendimiento de la ciencia, el análisis y la puesta en práctica de los lineamientos para comportarnos con ética en el trabajo y en la sociedad. Las estrategias para alfabetizar a los alumnos en su ingreso a la escuela primaria no han ido avanzando a la par de los cambios de modelos educativos que ha vivido el país, debido a que los cambios que se hacen en cada nuevo programa que se emite se enfocan en un perfil de egreso, pero se deja de lado la estrategia de la alfabetización más adecuada y que sea acorde al modelo vigente.

Saber leer y escribir en la actualidad es fundamental por varias razones, ya que estas habilidades son la base para el desarrollo personal, académico y profesional en la sociedad contemporánea. Vivimos en un mundo saturado de información escrita, tanto impresa como digital. Saber leer y escribir permite acceder, comprender y evaluar la información que circula en diversos formatos (artículos, noticias, correos electrónicos, redes sociales, etc.). Esto es esencial para la toma de decisiones informadas y para participar activamente en la sociedad.

La alfabetización también está vinculada a un mejor bienestar personal ya que las personas que saben leer y escribir tienen mayor acceso a recursos educativos y de salud, lo

que les permite tomar decisiones informadas sobre su vida, su salud y su bienestar. Estas habilidades impactan directamente en la capacidad de una persona para aprender, trabajar, participar en la democracia, y adaptarse a los avances tecnológicos, lo que las convierte en una herramienta indispensable para el desarrollo personal y colectivo.

En los planes y programas educativos actuales, la lectoescritura ha experimentado varios cambios importantes, influenciados por las nuevas necesidades pedagógicas, tecnológicas y sociales. Se ha pasado de una enseñanza centrada únicamente en la decodificación de palabras a una visión más amplia de la lectoescritura, que incluye la comprensión lectora, la producción escrita, y el desarrollo del pensamiento crítico. La lectoescritura ya no se ve solo como una habilidad técnica, sino como un proceso cognitivo integral que involucra la interacción con el texto de manera crítica y reflexiva. La pandemia de COVID-19 y la educación a distancia también afectaron los planes educativos, dando lugar a la necesidad de reestructurar métodos de enseñanza de la lectoescritura.

Muchos estudiantes enfrentaron brechas en su aprendizaje, lo que llevó a la implementación de estrategias para recuperar el nivel de lectoescritura en contextos no presenciales, además de integrar nuevas modalidades de enseñanza. Para Márquez (2021) “frente al escenario postpandemia fue propicio tomar acciones que respondieran a la problemática de aprendizajes que vive la educación pública”; lo cual nos indica que las carencias que fueron desnudadas con la pandemia y los programas debieron ser actualizados para cubrir esas situaciones.

Por tal razón, es importante saber que ha pasado con los planes y programas educativos en la actualidad, saber cómo abordan la alfabetización en estos días, que nuevas estrategias se implementan para poder lograr que los alumnos lean, escriban, desarrollen y expresen ideas. El propósito de este artículo es investigar cómo ha cambiado la comprensión de la alfabetización a lo largo del tiempo, pasando de una visión centrada en la lectura y escritura básica a una concepción más amplia que incluye habilidades digitales, críticas y mediáticas. Este análisis permite entender cómo la alfabetización se ha adaptado a los cambios sociales, tecnológicos y culturales.

En el primer grado de educación primaria, la mayor parte del tiempo, los docentes se enfocan en lograr la alfabetización de los estudiantes, para que estos puedan trabajar al ritmo que se pide en los programas educativos. Las habilidades que tienen los docentes en

esos grados son clave para poder enfrentar las situaciones que se presentan en las aulas, por lo tanto, deben estar forjadas por la experiencia en la educación inicial, como lo manifiesta Mojarro (2021): “El conjunto de habilidades docentes que utilizan para afrontar las situaciones que se presentan en el salón de clases son variadas y tienen su base en los saberes pedagógicos construidos durante la formación inicial y la experiencia que adquieren a lo largo de los años del ejercicio de la práctica.” Por lo tanto, podemos entender que en esos grados iniciales la experiencia es muy importante por la adquisición que se hace de estrategias y mejoras en la práctica educativa.

Uno de los beneficios de la alfabetización es la adquisición de nuevos conocimientos a través de la lectura, ya que, de esta forma, el niño puede comprender su mundo y aprender sobre una gran variedad de temas, más allá del aprendizaje escolarizado. La importancia de la lectoescritura también impacta directamente en el lenguaje, ya que, debido a la práctica de la escritura y el acercamiento a la lectura, tanto niños como adultos, pueden mejorar su vocabulario, además de comprender estructuras de lenguaje complejas que los ayuden a comunicarse de una mejor manera.

De esta manera, el artículo busca contribuir a comprender la importancia de la alfabetización inicial en el primer grado de primaria, destacando su valor como herramienta primordial en la educación de los niños, ya que una vez que esta se logra, los docentes pueden enfocarse en los temas más complejos, buscando siempre favorecer el razonamiento de los estudiantes y así tengan un aprendizaje significativo y exitoso para la vida.

Metodología

Se desarrolló una investigación cualitativa e interpretativa que busca el por qué se han dejado de lado las estrategias de alfabetización en los diferentes planes y programas que se están trabajando. Se realizó un análisis de varios artículos enfocados a la alfabetización, los cuales abordan la situación actual de la misma en México y Latinoamérica, buscando aquellos en los que se especificara las dificultades, las condiciones, las estrategias y métodos de enseñanza y su evolución. Muchos de los autores principales son investigadores de hace más de cinco décadas, por lo que se buscan artículos donde se usan esas teorías y recomendaciones, pero llevadas a la practica en los tiempos actuales.

La investigación se realizó con base en los textos de Emilia Ferreiro, ya que es una de las investigadoras más influyentes en la educación latinoamericana, por lo que otros escritos de López Márquez, Evangelina Cervantes y Gastelum se basan en sus investigaciones; esto debido a que conoce el contexto educativo y de alfabetización que se maneja en los países de Latinoamérica. De la misma manera, se analizan las recomendaciones y textos oficiales que se formulan en los últimos planes educativos mexicanos: "Aprendizajes Clave" y la "Nueva Escuela Mexicana".

La búsqueda de información se llevó a cabo en distintos sitios académicos y bases de datos en los que se guardan archivos, artículos, documentos, libros e informes de diversos temas, como lo son Dialnet, *Education Resources*, *Information Center* y Google académico. La búsqueda fue compleja debido a que mucha de la información estaba muy desactualizada, además los informes en español estaban basados a un pequeño contexto y se enfocaban solo en ello. Por lo tanto, también se emplearon los últimos dos programas escolares que estuvieron vigentes en México, esto con la finalidad de tener una mejor perspectiva de lo que se trabajó y lo que se está trabajando actualmente en materia de alfabetización.

Las palabras que más se utilizaron durante la búsqueda de información fueron alfabetización, plan, docente, habilidades, experiencia y estrategias. Esto con la finalidad de encontrar artículos y documentos exactos que aún estuvieran vigentes o que no fueran superiores a 5 años. De la misma forma, los libros de Emilia Ferreiro que se analizan en el artículo también fueron citados por los autores y fueron materiales seleccionados para el presente artículo.

Fueron encontrados 30 artículos y documentos, los cuales después de su lectura y aplicación de criterios de exclusión (que fueran latinoamericanos, estuvieran en español y que no fueran mayores a 5 años) se redujeron a 16, los cuales estaban enfocados en situaciones de alfabetización de México, Chile, Colombia, Argentina, República Dominicana y España.

De acuerdo con las observaciones que se realizan en los grupos de primaria baja, muchos de los estudiantes han tenido un contacto con la lectura y la escritura mucho antes de ingresar al preescolar o la primaria. Es aquí donde debemos enfocarnos en la manera en

la que abordamos la alfabetización en estos niños y en cómo les enseñamos a leer y escribir sin que ellos pierdan el interés.

Alfabetización inicial: ¿qué es la alfabetización inicial?

La alfabetización inicial es el primer acercamiento del estudiante a la lectoescritura, es cuando comienza a entender el lenguaje escrito, a comprender letras y palabras, a desarrollar su expresión tanto oral como escrita enriqueciendo su vocabulario, además de entender y reflexionar lo que está leyendo. Se refiere al proceso de enseñanza-aprendizaje de los fundamentos básicos de la lectura y la escritura en los primeros años de educación. Este proceso es crucial para que los niños adquieran las habilidades necesarias para comprender y producir texto, lo que les permitirá avanzar en su desarrollo académico y personal.

Durante la alfabetización inicial, los niños aprenden a reconocer las letras, los sonidos (fonemas) asociados a ellas, y cómo combinarlos para formar sílabas, palabras y frases. Además, se les enseña a comprender el significado de las palabras, la estructura de las oraciones y los principios básicos de la lectura, como la dirección de lectura (de izquierda a derecha, por ejemplo). Las actividades en esta fase incluyen juegos de palabras, ejercicios de escritura, lectura en voz alta, y el uso de materiales como libros ilustrados, canciones, rimas y actividades de expresión oral, todo ello diseñado para desarrollar tanto la comprensión oral como escrita.

A partir de los 3 o 4 años los niños pueden iniciarse en la curiosidad de las letras, son capaces de identificar su nombre de tantas veces que se lo mostraron o escribieron, incluso hacen un esfuerzo por escribirlo y así pueden comenzar el trabajo de la construcción del aprendizaje de los procesos de lectura y escritura, aunque la edad de inicio es relativa dependiendo del desarrollo de cada niño. El niño o la niña están preparados para este proceso a partir de los 5 o 6 años, pero esta edad es aproximada y no delimitante. Sí es importante destacar que el lenguaje ya esté adquirido y sea óptimo.

Generar curiosidad en un niño por la lectura es fundamental para fomentar su amor por los libros y el aprendizaje. Para lograrlo, es importante crear un ambiente que estimule su interés y les ofrezca experiencias positivas relacionadas con la lectura. Una de las formas más efectivas es elegir libros que se adapten a sus intereses, como aquellos sobre animales,

aventuras o temas que les resulten familiares y atractivos. Además, los cuentos con ilustraciones coloridas o personajes entrañables pueden captar su atención, haciendo que se sientan conectados con la historia.

Es esencial que la lectura se convierta en una actividad divertida y no en una obligación. Leer juntos, hacer pausas para comentar lo que sucede en la historia, y utilizar voces diferentes para los personajes son estrategias que convierten la lectura en un juego interactivo. También, al incorporar la lectura en la vida cotidiana, como leer etiquetas, carteles o instrucciones, el niño ve la lectura como una herramienta útil y entretenida.

Asimismo, se pueden realizar actividades complementarias que despierten la imaginación del niño, como hacer preguntas abiertas sobre la historia, invitarlo a imaginar lo que sucederá después o pedirle que cree su propio final. De este modo, se va construyendo un vínculo emocional con la lectura y se despierta su curiosidad por descubrir más historias y conocimientos.

La curiosidad que tiene un niño o una niña para aprender a leer y escribir, siempre y cuando su madurez se lo permita, es el motor y motivación suficiente para que lo logre. Conforme van avanzando y descubriendo palabras nuevas comienzan a leer todo lo que ven y a escribir frases o indicaciones, como lo menciona Herrera (2022) “cuando ya identifica todas las grafías y el sonido de cada letra será capaz de decodificar esos sonidos para leer la palabra y con ellos las ganas de transcribirlas”.

La habilidad de leer y escribir es esencial y no se debe menospreciar su importancia. No se trata solamente de enseñar a aquellos que no saben, sino que es un elemento fundamental en la vida humana. Su relevancia va más allá de lo académico y se relaciona con la capacidad de comunicarse de manera efectiva y ser personas analíticas, críticas y reflexivas que puedan crear y defender sus propias ideas, asumir compromisos y aceptar errores. La alfabetización inicial se refiere el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura de la niñez en edad preescolar. Al respecto, Gastelum (2023) menciona que la alfabetización inicial es “un proceso gradual que inicia cuando el niño y la niña muestran interés en la lengua escrita, aun antes de su participación en situaciones de enseñanza formal, y se desarrolla de manera paulatina en la medida en que descubren su funcionamiento”. No es necesario tomar un libro y comenzar a memorizar letras y palabras

para comenzar la alfabetización; a partir del acercamiento del niño al desarrollo de su lenguaje escrito es cuando se da el arranque de su proceso.

Podemos decir entonces que la alfabetización, además de aprender a leer y escribir, abre la puerta al mundo de la comunicación, el descubrimiento y el saber. Al momento de pensar en la alfabetización en automático imaginamos que solo es leer y escribir, pero para que esto se dé es necesario un manejo del lenguaje oral y sobre todo una buena capacidad auditiva para que las actividades que el docente proponga hagan un efecto positivo en clase. La alfabetización inicial es indispensable en el proceso de aprendizaje de las niñas y los niños, pues es una herramienta de comunicación muy poderosa que permite el intercambio de ideas entre grupos sociales, familias, países enteros, etc. Aprender de manera sólida y correcta las bases de la lectoescritura permite a los niños expresarse con fluidez, con claridad, con confianza y de esta manera transmitir objetivamente sus ideas dentro del salón de clases, en casa o el mundo.

Ravanal et al., (2022) hacen mención que “durante la alfabetización inicial, la escritura, lectura y comunicación constituyen un proceso complejo que el profesorado debe reconocer para enfrentar con éxito su enseñanza”; la base de todo el aprendizaje está en la lectura y la escritura, que es donde los docentes deben enfocar su trabajo para que los estudiantes logren alcanzar la alfabetización y por ende su trayecto durante la educación primaria sea más sencillo.

No se trata solamente de saber unir letras o decodificar textos, se trata de que, por medio de la lectura y escritura, el estudiante vea que se abre ante él un mundo de conocimiento y de herramientas que le serán útiles en su vida diaria, además de que se sienta atraído por la lectura para cada día saber más, incrementar su nivel intelectual y elevar sus oportunidades de desarrollo profesional. En esta misma idea Azam (2020) comenta que es importante que el profesorado comprenda que el aprendizaje de la lectura y escritura en la alfabetización inicial es una estrategia para la apropiación del sistema lingüístico y comunicativo que facilita el acceso a otros aprendizajes, que entienda que durante el primer grado lo primordial es que el estudiante se apropie de la alfabetización. las estrategias didácticas, su planeación, los proyectos que aborde, las dinámicas de grupo y Las atenciones individualizadas que le proporcione a los estudiantes deben ser basadas en la adquisición de la lectoescritura.

Se puede afirmar que las y los docentes poseen un conocimiento especializado y experiencial, así que esto significa que los docentes que tienen más experiencia deben estar a cargo de estos grados iniciales, ya que tienen un poco más de conocimiento en situaciones de aula y por esa misma experiencia les sería más sencillo poder atenderlas. Sin embargo, debemos agregar que la experiencia debe ser en esos grados, hay docentes a los cuales el abordar los temas de alfabetización inicial se les facilita y ellos son los más apropiados para atender estos grupos.

Una situación muy común que se vive en la mayoría de las escuelas de México es que a los docentes de nuevo ingreso y a los que llegan por cambio a un nuevo centro de trabajo se les asigna inmediatamente primer grado, y si bien esto se puede ver como una oportunidad o una prueba final para el docente, también debemos entender que el profesor apenas va a conocer su contexto de trabajo, el ambiente de la comunidad y al tipo de estudiantes y padres de familia que atenderá. Por lo cual es probable que enfrente situaciones que compliquen su trabajo y necesitara asesoría de parte de dirección, supervisión y sus mismos compañeros, por lo cual debe ser apoyado en su primer año de servicio con otro grupo que no sea el primer grado, ya que este es la base para que los niños tengan un buen trayecto por toda la primaria. Si bien esas situaciones se pueden vivir en cualquier grado, en primer grado pueden afectar al alumnado en su adquisición de la lectoescritura.

La experiencia del docente en el proceso de alfabetización es fundamental porque permite a los niños adquirir las bases necesarias para el desarrollo de sus habilidades lectoras y escritoras de manera efectiva. Un docente con experiencia sabe cómo adaptar su enseñanza a las necesidades individuales de cada estudiante, identificando sus fortalezas y áreas de mejora. Además, tiene la capacidad de aplicar estrategias pedagógicas diversificadas que mantengan el interés y la motivación de los alumnos, utilizando herramientas y recursos adecuados para cada momento del proceso.

La experiencia también otorga al maestro una comprensión profunda de los desafíos que enfrentan los estudiantes en el proceso de alfabetización, lo que le permite ofrecer apoyo oportuno y personalizado. Un docente experimentado es capaz de crear un ambiente seguro y estimulante, donde los niños se sientan cómodos para explorar la lectura y la escritura sin miedo al error. Asimismo, la experiencia ayuda a gestionar eficazmente el aula,

promoviendo la participación activa y el trabajo en equipo, factores esenciales para el éxito del aprendizaje. En resumen, la experiencia del docente es crucial para garantizar que los estudiantes no solo aprendan a leer y escribir, sino que desarrollen un amor por la lectura que los acompañe toda la vida.

Alfabetización en escuelas primarias: ¿cómo se ha trabajado la alfabetización en las escuelas primarias?

Históricamente los métodos de alfabetización han ido cambiando y actualizándose con cada plan y programa que se emite por parte de la autoridad educativa. Muchos de los docentes trabajaron el método global fonético llevándolo a las aulas hasta estos tiempos; con el cambio de programas muchas de estas estrategias si bien siguen funcionando se fueron dejando de lado buscando el razonamiento de los estudiantes para que estos logren la lectoescritura durante el primer grado de primaria.

Los modelos educativos en México cambian principalmente como respuesta a las transformaciones sociales, culturales, económicas y tecnológicas que ocurren tanto a nivel nacional como global. El mundo está en constante evolución, y con ello surgen nuevas necesidades y demandas en el ámbito educativo. Los cambios buscan adaptar la educación a las realidades del momento y preparar a los estudiantes para los retos del futuro.

Uno de los factores clave para estos cambios es la mejora de la calidad educativa. A medida que surgen nuevas investigaciones pedagógicas, se descubren métodos de enseñanza más eficaces que promueven el aprendizaje integral de los estudiantes. Además, el avance tecnológico también exige un ajuste en los contenidos y las metodologías de enseñanza, incorporando herramientas digitales y promoviendo habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la creatividad.

Otro factor importante es la inclusión y equidad. Los modelos educativos deben ser más inclusivos, asegurando que todos los niños, independientemente de su contexto socioeconómico, cultural o discapacidad, tengan acceso a una educación de calidad. Las reformas buscan reducir las desigualdades educativas y ofrecer más oportunidades a los sectores más desfavorecidos.

Además, las políticas educativas cambian en función de las prioridades del gobierno en turno, que pueden enfocarse en distintas áreas, como la formación de competencias

laborales, la educación en valores cívicos o la promoción de una mayor participación de la comunidad educativa. Así, el cambio en los modelos educativos refleja un esfuerzo por mejorar el sistema de enseñanza para garantizar que México pueda enfrentar los desafíos del siglo XXI de manera efectiva.

Uno de los cambios que han dado los programas educativos según la SEP (2017) fue el abandono del silabeo por palabras completas a partir del nombre, puesto que se ha considerado que "el aprendizaje del lenguaje escrito ocurre en la escuela, que comienza cuando el niño ingresa a primero de primaria y aprende las letras: las nombra, reconoce sus formas y las traza". Sin embargo, muchas veces los alumnos ya vienen con ideas armadas desde la infancia temprana, tienen algunas nociones por acercamientos a cuentos, revistas y sobre todo sonidos e incluso, muchos de ellos ya saben que las grafías representan un sonido y buscan cual es el indicado.

De acuerdo a López (2020) "la lectoescritura es un proceso que cobra cada vez más importancia en la enseñanza para los docentes, en la manera de cómo se enseña a leer, es posible que haya un patrón que marque la vida de los niños y niñas para el aprendizaje"; lo cual nos indica que si hay alguna dificultad en el recorrido de la enseñanza de la lectoescritura, estas dejaran alguna secuela en el aprendizaje de los estudiantes, por lo cual es importante la experiencia y la actualización del profesor en la enseñanza – aprendizaje de los primeros dos grados en primaria.

Así mismo, Mojarro y Delgadillo (2021) afirman que el profesorado del primer grado de primaria dedica gran parte de su labor a la tarea de enseñar a leer y escribir con el fin de desarrollar el currículo escolar; para ello manifiestan gran empeño por desarrollar rituales en la enseñanza que no siempre se relacionan con aportes teóricos; es aquí donde se pone en práctica la experiencia del docente, dejando de lado lo que marca en muchas ocasiones el programa educativo, ya que la objetivo primordial es que los estudiantes puedan leer y escribir, así poder continuar avanzando y trabajando el resto de contenidos acordes al primer grado.

Las habilidades de los docentes son cruciales para enfrentar las situaciones que se viven en las aulas, ya que estas varían de acuerdo al contexto de cada alumno, por lo cual deben de basarse en los saberes pedagógicos que posean durante su formación docente y la experiencia que obtienen al pasar los años de servicio. Las ideas que construyen y lo

aprendido durante su formación y servicio es lo que les ayuda a solucionar los retos que enfrenta la docencia en el trabajo frente a grupo.

Se debe hacer un autoanálisis muy amplio de los conocimientos que tengan los docentes en las estrategias para la alfabetización inicial, para conocer la manera en la que se le dará atención al grupo asignado. Esto permite realizar una planeación adecuada sobre lo que se enseña, siendo en este caso la lectoescritura. Un docente debe realizar un autoanálisis reflexivo sobre su práctica en alfabetización para identificar áreas de mejora y fortalecer su enfoque pedagógico.

Este proceso implica evaluar diferentes aspectos de su trabajo, considerando tanto su enfoque como los resultados en los estudiantes. El docente debe reflexionar sobre si está utilizando métodos actualizados y adecuados para la enseñanza de la lectura y escritura. Esto incluye evaluar si emplea técnicas que favorezcan la comprensión lectora, la decodificación de palabras, la fluidez y la producción escrita, adaptadas a las necesidades de sus estudiantes y debe ser consciente de las diferencias en los ritmos de aprendizaje, los intereses y los contextos de los estudiantes.

El autoanálisis implica reflexionar si está atendiendo adecuadamente a la diversidad, si está brindando apoyo adicional a los alumnos con dificultades y desafiando a aquellos que muestran más avances. El maestro debe evaluar si ha creado un entorno propicio para el desarrollo de la alfabetización. Esto incluye la organización del aula, el uso de materiales adecuados (libros, recursos tecnológicos, carteles, etc.), y la implementación de actividades que fomenten la curiosidad, la interacción y la práctica constante. Debe preguntarse si está fomentando un amor por la lectura, si está eligiendo textos que sean atractivos y adecuados para los estudiantes, y si está incentivando el hábito lector de manera divertida y significativa.

Reflexionar sobre la disposición del docente para mejorar continuamente sus competencias pedagógicas es esencial. El autoanálisis debe incluir una revisión de si el docente está comprometido con su desarrollo profesional, participando en capacitaciones, investigando nuevas metodologías y colaborando con otros maestros. Este autoanálisis no solo permite mejorar la práctica docente, sino que también contribuye al desarrollo de una alfabetización más efectiva y significativa para los estudiantes.

Es muy común que en México se hable de lectoescritura y se remonte a las investigaciones de Emilia Ferreiro (1991), ya que ella demostró que cuando los alumnos aprenden el sistema de la escritura, siguen una serie de pautas que construyen a partir de las interacciones que tienen con el objeto de conocimiento; por lo que con la adquisición de la lectura y la escritura nos permite poder incrementar nuestro conocimiento en otras áreas.

Actualmente, la lectura y la escritura se ven como procesos en los que se pasa por varias etapas, que no necesariamente corresponden a la edad, sino que están ligadas con el ambiente que rodea al niño o niña. Este tipo de enseñanza permite buscar en el entorno del estudiante un andamiaje que nos sirva para conocer el nivel en que se encuentra, y tener un punto de partida que facilite arrancar el proceso de los estudiantes.

Sin embargo, uno de los problemas que se enfrenta en estos tiempos es la falta de habilidades lectoras en los niños y aun mayor el desinterés que se ha dado a la educación preescolar y por seguimiento a los primeros dos años de primaria. Además, la falta de una capacitación adecuada a los docentes que atienden los grados bajos, sin contar que en muchas escuelas, como se mencionó anteriormente, se envía al docente de nuevo ingreso a atender el primer grado, lo cual hace más factible que haya algunas situaciones problemáticas que afecten el desempeño de los estudiantes en un futuro, como lo puede ser la falta de interés, el ausentismo, etc.

Se ha hablado mucho del proceso de alfabetización como un reto para el alumno de primer grado, sin embargo, también tiene implicaciones para el profesor. Valerio (2022) menciona lo valiosa que es la preparación del docente “ya que es muy importante la formación que él tiene, ya que en muchas de las escuelas normales no se encuentra dentro del plan de primaria que manejan”. Esto nos deja entrever que la alfabetización es un compromiso entre docente y alumno, puesto que debe lograrse de la mejor manera para que trayecto educativo sea más sencillo y de la misma manera pueda aumentar su nivel de interpretación, asimilación de información, comprensión y sobre todo expresión oral y escrita.

Los planes y programas actuales manejan una supuesta libertad y autonomía docente, la que en teoría permitiría que cada maestro pueda planear sus actividades acorde a las necesidades que presenta su grupo, por lo que los resultados deberían ser los más indicados. Por ejemplo, la SEP (2023) indica en su programa sintético de la fase 3 que los

lenguajes son herramientas para satisfacer diversas necesidades e intereses. Son construcciones sociales dinámicas que contribuyen al desarrollo cognitivo, emocional y valora al utilizarlos las personas entre sí. Es decir, para relacionarse consigo mismos y con el mundo. Hasta este punto maneja mucho la premisa de una idea social que apoyara al desarrollo y a las relaciones humanas para una mejor sociedad. Esto sin presiones de tiempo, sino respetando el proceso del estudiante, sus habilidades y entorno.

Sin embargo, en muchas ocasiones en las escuelas ocurren situaciones que afectan el proceso educativo de los alumnos como la presión de autoridades inmediatas que exigen la consolidación de la lectoescritura en un tiempo definido, así como las exigencias de muchos padres de familia que comparan estudiantes y planteles lo cual hace que los alumnos sean sobresaturados de actividades y lo único que se consigue es que no se pueda lograr el aprendizaje de los niños.

Por lo tanto, es preocupante pensar en que lo que sucede con los alumnos que no alcanzan la alfabetización, ya que estos niños lamentablemente se irán rezagando en su aprendizaje; esto es algo que se ha ido acumulando en las escuelas primarias del país, ya que tenemos alumnos en primaria alta (4°, 5° y 6°) que no lograron escribir ni leer de una manera convencional. Por lo cual es importante atender esta situación desde el primer ciclo, para evitar que las cifras vayan en aumento y los alumnos solo relacionen la lectura y la escritura como cosas exclusivamente escolares.

La calidad de la educación recibida también influye en el desarrollo de la lectoescritura. Un docente que no cuenta con las herramientas pedagógicas adecuadas, que no adapta su enfoque a las necesidades individuales de los estudiantes o que no proporciona una enseñanza lo suficientemente intensiva y constante, puede contribuir al rezago de los estudiantes. Además, el uso de métodos poco efectivos o la falta de estrategias innovadoras pueden dificultar el progreso.

También, es importante detectar situaciones en un momento temprano, ya que cuando los problemas de lectoescritura no se identifican o no se abordan desde las primeras etapas de la educación, los rezagos se van acumulando con el tiempo; la falta de intervención temprana impide que los estudiantes reciban el apoyo necesario para superar dificultades y continuar con el ritmo adecuado de aprendizaje. La lectoescritura es una habilidad que mejora con la práctica constante. Si los estudiantes no leen o escriben con

regularidad, ya sea en clase o fuera de ella, el rezago es más probable; las actividades de refuerzo y la exposición a la lectura en diversos contextos son cruciales para el desarrollo de estas habilidades.

En resumen, el rezago en lectoescritura es un fenómeno multifactorial que involucra tanto a los propios estudiantes como a factores pedagógicos, familiares y sociales. Para superarlo, es necesario un enfoque integral que abarque la detección temprana de dificultades, el apoyo personalizado y la creación de un entorno educativo estimulante y adecuado.

La intervención del docente, en estas situaciones es muy importante, ya que una buena participación con el grupo produce una transformación en las estructuras cognitivas de los niños que facilita que encuentren el significado de las palabras en la medida que las decodifican. Si bien debe respetar sus tiempos, estilos de aprendizaje y etapas de madurez, muchos docentes logran que los alumnos alcancen la lectoescritura de una manera más uniforme y que sobre todo logren comprender lo que leen.

La pandemia también vino a alterar y modificar la vida escolar y por lógica la de las actividades para alfabetizar, ya que de manera repentina los docentes tuvieron que realizar sesiones virtuales por medio de diferentes plataformas digitales para poder continuar con su labor con los estudiantes que tenían los medios suficientes para poder conectarse. Desgraciadamente, la mayoría de los estudiantes no estuvieron presentes en las sesiones debido a las carencias económicas y en otras el contexto no permite el tener tecnología de conectividad, ya que los estudiantes de zonas serranas y marginales presentan otras necesidades más graves (alimentación, trabajo, salud y vestimenta) que optar por la tecnología para seguir con sus estudios.

En el escenario pandémico, los docentes se enfrentaron a diversos retos, sin embargo, para el profesorado de primer ciclo de educación primaria, que incluye los grados de primero y segundo. De acuerdo con un informe de MEJOREDU (2020) “el desafío es aún más significativo, porque enfrentan el reto de la alfabetización inicial en niñas y niños, lo cual implica fortalecer su práctica con estrategias didácticas, recursos y materiales que les apoyen en su trabajo”. Por tanto, los docentes tuvieron que hacer todo lo que estuviera a su alcance y más, ya que hubo que diseñar materiales y llevarlos a las comunidades que no tenían acceso para que los alumnos no se estancaran, pero el rezago de todas maneras se

dio, ya que con las indicaciones que dio la autoridad educativa de no afectar a quien no cumplía con las actividades planeadas, generó un gran conformismo en la comunidad estudiantil. El esfuerzo que hicieron varios docentes no fue valorado y se acreditó y aprobó a estudiantes que no realizaron ninguna actividad durante el periodo de Covid.

Ante el reto de aprender a leer y a escribir, muchas situaciones escolares se van dejando de lado, como la integración a los grupos y un verdadero trabajo en colectivo por parte de los estudiantes. Como lo mencionan Cervantes y Rojas (2021) "la alfabetización va más allá de la codificación de letras y sonidos, implica conocer el código alfabético, dotarlo de significado y sentido para interactuar en los diversos contextos de la vida", y fue en esta situación de emergencia sanitaria cuando realmente se vio como muchos docentes comprometidos buscaron alfabetizar a sus alumnos a pesar de las condiciones que se vivían y en una parte de los casos el objetivo se logró.

Fases o etapas de la alfabetización: ¿cuáles son los diferentes momentos de la alfabetización?

Los niveles de lectoescritura son una serie de etapas por la que todo niño y niña atraviesa cuando aprende a leer y escribir. Ferreiro (1991) menciona cada una de estas etapas en su obra y expresa que estos niveles de escritura y lectura están relacionados entre sí y aunque se parece, implican niveles diferentes de perfeccionamiento. Las fases de alfabetización se dividen de la siguiente forma:

Etapa Presilábica: En esta etapa si se le pide a un niño que interprete el significado de una palabra o un texto escrito, éste no será capaz de hacerlo e inventará el significado de lo que está escrito o bien defenderá que no tiene ninguno. La imaginación es el componente principal que tienen los niños en esta etapa, algunas explicaciones serían que las palabras largas son nombre de objetos grandes y las cortas de objetos pequeños.

Etapa Silábica: En esta etapa el niño ha comprendido el aspecto cuantitativo de la lectura, logra diferenciar principalmente el tamaño de la palabra escrita pero todavía no comprende el significado de cada una de las letras, deducirá que la palabra larga representa alguna de las que ya conoce, pero interpreta que significa cosas distintas.

Lo mismo ocurre con las palabras cortas. Es así que en esta etapa el niño intentará leer la palabra, siguiendo la sílaba con el dedo, apareciendo por primera vez la intención de interpretar un texto escrito en lugar de inventar el significado.

Etapa Alfabética: Una vez que el niño ha dominado el aspecto cualitativo de la lectura, es capaz de distinguir diferentes letras entre sí y las puede interpretar. Por primera vez tratará de leer lo que realmente está escrito. A partir de este momento, que el niño adquiera la capacidad de la lectura será solo cuestión de tiempo.

Conocer estas etapas nos permite saber en qué nivel recibimos a los estudiantes de nuevo ingreso a la educación primaria, y por lo mismo que tipo de actividades podremos utilizar para que ellos consoliden la lectoescritura.

Estrategias para alfabetización: ¿qué estrategias se utilizan en la alfabetización?

Con el paso del tiempo las estrategias han ido evolucionando. Una estrategia de alfabetización es fundamental porque establece un marco estructurado y planificado para que los estudiantes adquieran las habilidades necesarias para leer y escribir con comprensión y fluidez. La alfabetización es la base de todo el aprendizaje académico y el desarrollo personal, por lo que tener una estrategia bien diseñada es crucial para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus contextos o dificultades, puedan acceder y utilizar la lectura y la escritura de manera efectiva.

Una estrategia de alfabetización efectiva garantiza que todos los estudiantes, sin importar su contexto socioeconómico, tengan las mismas oportunidades para aprender a leer y escribir. Esto es especialmente importante para prevenir el rezago académico, ya que los estudiantes con dificultades de aprendizaje o de recursos se benefician de enfoques especializados que les permiten alcanzar el nivel de alfabetización esperado. Una estrategia bien diseñada promueve la motivación de los estudiantes por la lectura al ofrecerles textos adecuados a sus intereses y niveles de desarrollo. Además, fomenta la curiosidad y la creatividad, ayudando a los estudiantes a desarrollar el hábito de la lectura como una actividad placentera, no solo académica.

Una estrategia de alfabetización no se limita solo a enseñar a leer palabras, sino a comprender lo que se lee. A través de una enseñanza enfocada en la comprensión, los

estudiantes aprenden a interpretar y analizar textos de manera crítica, lo que es esencial para su desarrollo académico y su capacidad para resolver problemas en diversos ámbitos. Una estrategia de alfabetización también debe ser inclusiva, adaptándose a las necesidades de estudiantes con discapacidades, aquellos que hablan otros idiomas o aquellos que presentan dificultades en el aprendizaje. Esto asegura que todos los estudiantes puedan acceder al conocimiento y participar plenamente en su educación.

En pocas palabras, una estrategia de alfabetización bien diseñada no solo enseña a los estudiantes a leer y escribir, sino que los prepara para convertirse en aprendices autónomos, críticos y activos en la sociedad. Es un pilar fundamental para el desarrollo académico y personal de los estudiantes, y su impacto perdura a lo largo de toda su vida.

Para aprender a leer y escribir existen varios métodos, entre ellos: el método alfabético, el fonético, el silábico, el global. El método alfabético o deletreo, es uno de los más antiguos y se denomina así por tener en cuenta la secuencia de las letras del abecedario, es decir seguir el orden de estas, mientras se pronuncia la letra en voz alta, se escribe la misma en forma simultánea.

De esta manera el niño aprende a identificar cómo se pronuncia y cómo se lee cada una de las letras del alfabeto, el siguiente paso es combinar consonantes con vocales y construir sílabas, que pueden ser directas como **m + a = ma**, **m + e = me**, y continuar con todas las consonantes, luego sílabas inversas como su nombre lo indica formada por una vocal y luego la consonante, **a + l = al**, **e + l = el**. Una vez que el niño ha practicado con frecuencia este método, podrá empezar a construir palabras y luego oraciones.

En el método fonético, varía la enseñanza de la siguiente manera: para las vocales, se pronuncia en voz alta mientras se visualiza alguna imagen relacionada, por ejemplo: la letra **a** acompañada de la imagen que comience con dicha letra **avión – árbol**. Luego, para las consonantes, cada una de ellas debe combinarse con cada vocal y de esta manera se generan sílabas directas como **pa**, **pe**, **pi**, **po**, **pu**. Posteriormente, cuando se ha dominado esto se deben combinar las sílabas para construir palabras como, **mamá**, **papá**, **papa**. A continuación, se deben generar oraciones con las sílabas aprendidas "**mi mamá me ama**".

El método silábico, se concentra únicamente en la sílaba y en poder construirla, combinar consonantes con vocales para formar palabras nuevas y crear oraciones con esas palabras; también formar sílabas inversas como **em**, **om**, **um** y armar palabras con ellas y

así expandir el vocabulario. Cuando se domina lo anterior se forman sílabas mixtas, diptongos y triptongos.

Finalmente, en el método global, a diferencia de los métodos anteriores se presentan palabras completas, sencillas, que el niño pueda identificar con facilidad, objetos cotidianos, frutas, lugares de la casa. Una vez dominadas e identificadas se continúa con frases enteras

Cada uno de estos métodos requiere tiempo para que los docentes lo dominen, no es algo que se aprende de la noche a la mañana, por lo cual muchos directivos encargan los primeros grados a los que consideran sus mejores maestros. Además, estos métodos han evolucionado continuamente para mantenerse acorde a las necesidades que se detectan en cada reforma educativa, esto para buscar que el estudiante se apropie de la alfabetización de manera correcta y pueda explotarla en su vida diaria.

Las estrategias didácticas que se centran en la interacción entre el texto y el lector, así como en la motivación y el interés por la lectura, han demostrado ser particularmente efectivas. Por ejemplo, Cusme-Vélez (2024) manifiesta que “el uso de cuentos interactivos y actividades lúdicas puede fomentar un ambiente de aprendizaje más atractivo y significativo para los niños”. Mientras las actividades que se planteen sean atractivas para los estudiantes, ellos mostraran más interés en ellas, ya sea por manipular material, por lecturas interesantes, por presentaciones, dramatizaciones o simplemente temas nuevos que los motiven a adentrarse en el mundo de la lectura y la escritura.

Con la llegada de la Nueva Escuela Mexicana, el trabajo por proyectos hace que los estudiantes tengan que trabajar de una manera colaborativa, lo cual permite que ellos mismos se apoyen y retroalimenten. Asimismo, se promueve la participación activa de los estudiantes, se fomenta el desarrollo de habilidades críticas y creativas y, de esta manera pueden alcanzar la alfabetización, ya que la combinación de estas estrategias con un enfoque centrado en el estudiante puede resultar en un aprendizaje más profundo y duradero. En este punto es muy importante el rol que desempeñan los maestros, debido a que el modo en que planteen y desarrollen sus estrategias didácticas tendrá un gran peso en que los estudiantes dominen la lectura.

Los docentes deben estar capacitados para utilizar diversas técnicas y recursos didácticos, así como para adaptar sus métodos de enseñanza a las necesidades y

características de sus estudiantes, aquí es donde las estrategias y métodos mencionados antes deben ser analizados para poder utilizar aquel que sea el más adecuado para el grupo que se incorpora a primer grado, y así, estos puedan dominar lo que se solicita en los planes vigentes. En definitiva, la mejora de la lectoescritura en niños de 6 a 7 años requiere una combinación de estrategias didácticas innovadoras y un enfoque centrado en el estudiante. Debemos planear pensando en cómo aprenden los estudiantes a nuestro cargo y por ende sacar el máximo rendimiento de ellos, ubicando la estrategia adecuada para que se sientan atraídos por la lectura y logren la alfabetización.

Propiciar mediante recursos didácticos el proceso de alfabetización inicial, será un punto clave para guiar el proceso de enseñanza y aprendizaje, contextualizar a los estudiantes, y, sobre todo, motivarlos a querer aprender, porque sin el apoyo de los recursos didácticos para favorecer el proceso de alfabetización podría ser mucho más difícil lograr los objetivos que se pretenden alcanzar. Sin embargo, las enseñanzas de lectoescritura se han quedado un tanto rezagadas, no por los docentes, no por los estudiantes, sino por la exigencia de apresurar los tiempos y el querer dar una imagen positiva ante la comunidad internacional.

La idea de mantener un alto índice de estudiantes con acreditación aprobatoria modificó los estándares de evaluación y creó un margen de rezago educativo muy importante en las escuelas, ya que muchos estudiantes fueron acreditados y aprobados sin tener los conocimientos mínimos que requiere el grado que cursaban. Ello incluía la alfabetización, por lo que había niños en primaria alta o incluso en secundaria sin poder leer ni escribir.

Esto causó además mucha deserción escolar, ya que los padres no mostraban interés en el desarrollo de los estudiantes y, por tanto, optaban por sacarlos de las escuela.Muchos alumnos se vieron desmotivados al ver que no progresaban y también desertaron de la escuela, así como muchos de los alumnos destacados se sintieron menospreciados al ver que a pesar de los esfuerzos que ellos hacían el resto de estudiantes eran aprobados y recompensados. Todo generó que varios estudiantes en lugar de hacer un trabajo colectivo, prefirieran trabajar de una manera individual y evitaran apoyar al resto de sus compañeros como monitores; todo esto a pesar de las actividades planeadas por el docente.

Muchos de los métodos tradicionales y antiguos han sido retomados debido a esas situaciones, sin embargo, los docentes los han estado adaptando a las condiciones que presentan sus estudiantes. Esto permite no caer en una actividad o metodología tradicionalista e intentar integrarlos rápidamente al trabajo del grupo. Los métodos silábico y global han sido utilizados últimamente por los docentes, buscando la forma de incluirlos en los proyectos, así como el buscar tiempos y espacios en la jornada escolar para que los alumnos que presentan rezago puedan tener una pequeña atención individual con la finalidad de que se logren nivelar al trabajo grupal.

Hay estrategias que pueden ser útiles como la lectura de colibrí, donde el estudiante desarrolla habilidades de pensamiento, aprende a escuchar, mantener la conversación, concentrarse, comparar, pensar y buscar información a base de cuestionamientos antes, durante y después de la lectura en voz alta por el docente. También, se utilizan memoramas temáticos con letras para que el alumno desarrolle la habilidad de observar, identificar, representar, escribir, leer, convivir, clasificar y memorizar el valor sonoro que tienen las letras, silabas y palabras.

Las descripciones de compañeros, objetos o animales también son muy útiles, ya que los niños aprenden a describir personas y sus rasgos (altura, tez, cantidad, género, complexión, voz, etc.) cómo se relacionan, con qué se relacionan y si se clasifican; con esto el estudiante puede escribir y aumentar su vocabulario. Los crucigramas temáticos los ayudan a escribir y leer palabras nuevas, así como reforzar las que ya conocen, esta actividad ayuda a que puedan apoyarse entre compañeros cuando se presenta confusión en alguna letra o sílaba.

De la misma manera, los caligramas fomentan la lectoescritura, además que permiten que el alumno desarrolle la habilidad motriz, que escriba, descubra y piense en aprender. En definitiva, los docentes más capacitados son los que deben atender los primeros grados, ya que, de acuerdo con Cisternas y Lobos (2019) es aquí donde entra en juego la experiencia que pueda tener el docente en atender grupos de primaria baja o grupos donde predomine la cantidad de estudiantes que no logran la lectoescritura.

Conclusiones

La estrategia de evolución que los docente vayan a utilizar deben ser acordes con las necesidades que ellos presentan. Si bien existen varias estrategias, métodos y ejercicios, se debe trabajar con uno que no permita la exclusión de los alumnos que tienen dificultades para aprender. Debemos identificar cada una de las dificultades que se tienen en el grupo de alumnos, así como las áreas de oportunidad que presentan los docentes. Todo esto con la finalidad de poder ofrecer un mejor trabajo y fomentar el gusto por la lectura, la escritura y la investigación en los estudiantes y así, estos podrán seguir creciendo en la adquisición de sus conocimientos.

La enseñanza en educación primaria implica poner en juego un repertorio variado de estrategias que fomenten y garanticen oportunidades y entornos de aprendizaje para todo el estudiantado. Aquí hay que analizar la manera en que los docentes abordan los contenidos que se trabajan y qué estrategias utilizan para que los estudiantes se interesen en el aprendizaje. De acuerdo con las observaciones que se realizan en los grupos de primaria baja, muchos de los estudiantes han tenido un contacto con la lectura y la escritura mucho antes de ingresar al preescolar o la primaria. Es aquí donde el docente se debe enfocar en la manera en la que abordamos la alfabetización en estos niños y cómo les enseñamos a leer y escribir sin que ellos pierdan el interés.

Referencias

Mojarro Delgadillo, A y Alvarado Nando, M. (2021). Práctica docente de la alfabetización inicial desde las concepciones pedagógicas y teorías implícitas del profesorado. *Revista de Educación y Desarrollo*(57), 79-88. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/57/57_Mojarro.pdf

Azam, S. (2020). Locating Personal Pedagogical Content Knowledge of Science Teachers within Stories of Teaching Forcé and Motion. *Journal of Mathematics, Science and Technology Education, 16*(12). https://doi.org/https://doi.org/10.29333/ejmste/8941

Cusme-Vélez, L. F. (2024). Análisis de estrategias didácticas para mejorar la lectoescritura en niños y niñas de 6 a 7 años. *Nexus Research Journal, 3*(1), 39-53. https://doi.org/https://doi.org/10.62943/nrj.v3n1.2024.80

Ravanal Moreno, E., Rojas, F., Ferrando, M., Sánchez, B. y Palacios, E. (2022). Conocimiento didáctico de alfabetización inicial de una profesora principiante y una experimentada. *Perfiles Educativos, 64*(176), 66-67. https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2022.176.59602

Cervantes Holguín, E. & Rojas Santos, B. A. (2021). Alfabetización Inicial en Tiempos de Covid-19. Retos de la docencia a distancia. *Ciencia y Educación, 5*(3), 61-78. https://doi.org/https://doi.org/10.22206/cyed.2021.v5i3.pp61-78

Ferreiro, E. (1991). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño.* Siglo XXI.

Gastelum, G. D. (2023). Alfabetización inicial, decisiones y definiciones pedagógicas de una docente para impulsar la lengua oral y escrita en una institución preescolar indígena. *Revista Electrónica Educare, 27*(1), 3. https://doi.org/https://doi.org/10.15359/ree.27-1.14464

Herrera, A. C. (2022). Características fonéticas fonológicas y de lectoescritura en niños de 1º grado. Universidad Fasta. http://redi.ufasta.edu.ar:8082/jspui/bitstream/123456789/1852/1/Herrera_FU_2022.pdf

López, M. G. (2020). Habilidades para desarrollar la lectoescritura en los niños de educación primaria. *Estudios Educación, 3*(4), 45-68. https://doi.org/ISSN en línea 2452-4980

Márquez, N. (2021). Alfabetización inicial, educación de calidad mas alla del asfalto. En I. S. Ureña, *Libro de Actas del 3.er Congreso Caribeño de Investigación Educativa* (pág. 142). Revista caribeña de investigación educativa. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=934918

MEJOREDU. (2020). *Experiencias de las comunidades educativas durante la contingencia sanitaria por Covid19.* Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. https://editorial.mejoredu.gob.mx/Cuaderno-Educacion-a-distancia.pdf

Pública, S. d. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral.* https://upn099.mx/wp-content/uploads/2020/07/aprendizajes_clave_para_la_educacion_integral.pdf

Pública, S. d. (2023). *Nueva Escuela Mexicana.* https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/792397/plan_de_estudio_para_la_educacion_preescolar_primaria_secundaria_2022.pdf

Cisternas, T y Lobos, A. (2019). Profesores nóveles de enseñanza básica: dilemas, estrategias y obstáculos para abordar los desafíos de una educación inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva,, 12*(1), 38-53. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7023988

Valerio, A. R. (Junio de 2022). El radiocuento: un proyecto para favorecer el proceso de alfabetizacion inicial en alumnos de segundo grado de edcuación primaria. San Luis Potosí, San Luis Potosí, México.